

HACIA UNA META LECTURA DE LOS ENSAYOS DE LOS MAESTROS VINCULADOS AL PROYECTO DE RECUPERACION DE EXPERIENCIAS LABORALES Alto Consejería para la Reinserción – OEI

**Germán Mariño
Enero 2011**

INTRODUCCION

El siguiente escrito desea adelantar una reflexión sobre los ensayos que llevaron a cabo cerca de 25 maestros que orientaron la Recuperación de Experiencias Laborales (REL) con sus alumnos.

Las experiencias tuvieron lugar en diferentes sitios del país (municipios del departamento del Cauca, Villavicencio, Florencia, Medellín, Corozal, Piedecuesta, Bogotá, Montería....) y con un tipo de alumnos variado. En él participaron un número alto de reincorporados que se encontraban en el programa de la Alta Consejería para la Reinserción (ACR) pero también adultos “corrientes” que asisten los centros de educación ya sea en las noches o los sábados o domingos.

Los ensayos fueron remitidos a la OEI, cogestora del programa, para participar en un concurso sobre la experiencia.

Se presenta a continuación una metalectura de dichos ensayos (una reflexión sobre las reflexiones) para tratar de “exprimir” aún más los aprendizajes logrados, la cual no pretende, ni mucho menos, agotar los posibles análisis.

REDEFINIENDO EL APORTE DEL DOCENTE DESDE LA ESPECIALIZACION

Todos los docentes (existiendo algunas pocas excepciones como aquellos licenciados en Primaria), se encuentran especializados en algún área (matemáticas, lenguaje,), incluyéndose recientemente algunos profesionales que no han cursado la carrera docente como los ingenieros de sistemas.

Son especialistas, los cuales se encargan de todos los ciclos de la Educación de Jóvenes y Adultos. En ocasiones el ciclo (I) funciona como

en los primeros años de una primaria: un único maestro atiende todos los alumnos. Sin embargo, esto no excluye que también se trate de un maestro especializado.

La especialización sin lugar a duda es un logro de la profesión, que evita exabruptos como aquél donde cualquiera puede dictar educación física, por ejemplo, únicamente porque es un buen deportista. La especialización permite manejar con profundidad un área determinada, cuestión que ante el desarrollo de las disciplinas, resulta realmente imposible de lograr de otra manera.

Nadie, entonces, niega su necesidad e importancia. Sobre lo que estamos reflexionando es sobre su "puesta en escena" en la institución educativa. En la práctica su "modus operandi" consiste en desfilarse salón por salón (en el caso de ser educación presencial) o módulo por módulo (cuando es semi escolarizada) e ir dictando un contenido del área respectiva.

Lo anterior supone trabajar en:

- a) Una secuencia lineal.
- b) Un mismo tema para todos los estudiantes
- c) Un contenido predefinido por el programa (por ciclo)
- d) Una visión fragmentada de la realidad

Lo dictado, por consiguiente, resulta inamovible y se encuentra completamente independiente de cualquier factor externo: no importa la región ni el momento; no importa si son muchachos o adultos; no importa si son agricultores o pescadores o simplemente no trabajan.

De ahí que el proyecto de Recuperación de Experiencias Laborales (REL), implique un completo replanteamiento.

En REL un docente debía encargarse de un pequeño sub grupo (6?,7?) y acompañarlo en todo el proceso. Debía asesorar la escritura desde los aspectos motivacionales (vencer los miedos...), hasta el desarrollo de casi todos los ángulos solicitados: presentación del autor, ubicación espacio temporal, recuerdos sobre el trabajo, costos...etc.

También debía apoyar procedimientos para adelantar investigación, como el diseño y la realización de entrevistas.

Se convertía en un especialista de la no especialización.

Al igual que un maestro de primaria, su responsabilidad era con los alumnos y no con el currículo.

Cómo afrontaba la REL los saberes del especialista? Ciertamente no los dejaba de lado; los incorporaba pero de una manera diferente: con pertinencia.

Dentro de la propuesta de REL, existe un momento donde se demanda la integración con las áreas. El trabajo concreto debe aquí ser enriquecido en profundidad con diferentes áreas.

En la práctica, ante las limitaciones de tiempo, solo fue posible plantearse dos miradas especializadas: la del docente que dirigía el proceso (primer asesor) y la de otro (segundo), escogido un poco caprichosamente a partir de la realidad existente.

Un trabajo como soldadura, por ejemplo, pasaba a profundizarse en función de la especialización del docente acompañante y del ciclo donde se implementaba la experiencia. Un químico trataba las reacciones entre los gases (hidrógeno, acetileno....) que generaban la soldadura. Si se trataba de un panadero, el biólogo se encargaba de ayudar a estudiar el proceso de la levadura.....en fin, dependiendo del trabajo, se orientaba el estudio de la temática.

No se trataba ya de una única temática para todos los alumnos. La ayuda del químico era distinta para el soldador que para el agricultor (fungicidas, abonos...). La ayuda del biólogo era diferente para el panadero que para el pescador.

La profundidad tampoco era homogénea: una era la química para el segundo ciclo y otra para el quinto. En un nivel se conocían el nombre de los componentes, en otro se balanceaban ecuaciones.

Pero el docente a cargo hacía su aporte desde su especialización. Si era un docente de español y se encontraba asesorando un cultivador de café, profundizaba en su área (por ejemplo la descripción del paisaje o la reflexión sobre las fábulas campesinas) articulando inmediatamente al alumno con el "profe" de biología, quien se encargaba de hacer lo suyo respecto a dicho cultivo (la plaga de la Roya, la ecología....). Lo mismo sucedía con el de matemáticas. Si el caso era la venta de minutos por celular (un trabajo urbano relativamente extendido en los sectores populares), intensificaba el análisis de costos y dirigía el alumno al segundo asesor, que bien podría ser el físico (ondas electromagnéticas) o el químico (pilas).

No existieron recetas que prefiguraron qué hacer en cada caso. Se sucedieron decenas de rutas diferentes.

No haremos aquí apología de la experiencia adelantada: no todo fue color de rosa. Se cometieron muchos errores entre los cuales el más común fue el eludir la integración con áreas distintas a la del docente acompañante (entre otras razones por falta de tiempo y de docentes).

A pesar de todo, lo vivido implicó para los docentes una especie de desdoblamiento que implementaron con profunda humildad. Despojarse tangencialmente de su halo de especialista para lanzarse en la búsqueda de un modelo educativo integral, no fue tarea fácil. Pero consiguieron un paradójico triunfo: se enriquecieron porque fueron capaces de empobrecerse.

De todos modos queremos resaltar es la imperiosa urgencia de comenzar a repensar el papel de los aportes de los especialistas pues definitivamente el acartonamiento enciclopédico del currículo, lo que produce en los alumnos es que no terminen de encontrarle sentido a lo visto y bien pronto lo olviden. Si es que no terminan, como muchos, "odiando" la materia.

Seguimos defendiendo la necesidad de que se rompan la secuencia lineal, la homogeneidad, la fragmentación y la inmovilidad de lo presentado desde los programas especializados.

Hemos mostrado que sí es posible obtener la pertinencia. Con tal enfoque los alumnos sabrán menos cosas pero las que saben, sabrán para qué sirve, verán que es posible trabajar un problema de forma integral.

No tiene nada de raro que tal enfoque en la medida que explica la realidad y que es útil (resolución de problemas,.....), termine generando gusto por aprender.

Quizá esa puede ser una estrategia para que los estudiantes por su propia cuenta busquen lo que requieran, para comenzar a convertir en algo real el eslogan de: "aprender a aprender".

Finalmente, la discusión no queda de ninguna manera cerrada. Para evidenciarlo, debemos decir que desde la experiencia de la REL, todo lo anterior parece válido menos para un área: la expresión artística. Como ven, el debate debe continuar.

LA MAGIA DEL COMPUTADOR

Inicialmente se habló de que cada participante iba a tener su computador. Sin embargo, en la práctica, por diferentes razones no se logró.

De ahí que los alumnos tuvieran que atenerse a los computadores de la institución educativa, situación que era muy diversa. Había pocos; había muchos pero como se dice en broma, no eran computadores para estudiar sino computadores para arreglar; había computadores pero no acceso a internet; había pero no podían ser usados porque estaban ocupados por las otras jornadas. En algún sitio hasta se disponía de computadores pero no había luz sino muy pocas horas al día (cuando se estudiaba de noche). En fin, muy pocos fueron los lugares donde no se presentaron problemas.

A pesar de todo, lo mencionado no fue obstáculo para que la inmensa mayoría dejara de enfrentarse a un computador.

Los docentes se ingeniaron mil formas. Pusieron a disposición sus computadores personales, multiplicaron los existentes; trabajaron entre semana (cuando las jornadas eran sólo los sábados o los domingos), se fueron a los cafés internet.

Todos los estudiantes al principio se asustaban pensando que si lo tocaban lo iban a dañar; tampoco lo sabían prender y la coordinación motora era tosca: ponían el dedo en la tecla y parecía que se les quedara pegado, apareciendo en la pantalla una misma letra una y otra vez.

Una vez que arrancaban, escribiendo con dos dedos iban consolidándose en su manejo. Y muchos empezaron a ir entre semana, a sacar ese tiempo del que repetidas veces dijeron no disponer. Aunque se suponía que iba a ser un motivante, nunca se pensó que llegara hasta el punto de deslumbrarlos.

El computador resultó algo mágico; se convirtió en el pasaporte de ingreso al siglo XXI. El tener acceso a tan sofisticado instrumento significaba algo así como constatar que efectivamente eran hombres de la época.

Lógicamente no faltaron tropiezos. Al principio algunos no permitieron que su texto quedara guardado en el computador. Era secreto. No podía ser divulgado. El "profe", entonces, procedió a hacer un BK en su USB para evitar que otros usuarios terminaran leyéndolo o lo que alcanzó a suceder en un caso: que por un virus hubiera habido necesidad de borrar los archivos.

Los procesos de escritura planteados por la propuesta se fueron afinando. Se decía que originalmente el texto debía ser escrito a mano y que para evitar el cansancio, el texto corregido se pasaba al computador. Y grosso modo así se procedió. No se presentó el caso de que un texto fuera escrito

directamente en el computador (aunque algunos pocos solo fueron escritos a mano).

Pero sí existieron muchas sorpresas.

El largo debate sobre lo que era una “buena” escritura, adelantado en los talleres de capacitación y que para muchos no era concluyente pues señalaba que lo importante era la legibilidad, subordinando la ortografía y la caligrafía a un segundo plano, se resolvió de forma inusitada a través de las rayitas rojas y verdes que aparecían sobre algunas palabras en la pantalla. Muchos de los problemas de redacción y ortografía se obviaron automáticamente; no era necesario aprender de memoria reglas y más reglas: el computador señalaba los errores y además, sugería las posibles respuestas. Una manera ágil y nada aburrida de aprender algunos aburridos vericuetos de la escritura.

Y claro, desaparecía la letra manuscrita (en el escrito final) pero la letra del computador se podía diseñar (diferentes familias tipográficas, negrilla, diverso tamaño) y diagramar (para ubicar dibujos o fotos), ganando en claridad (facilidad de lectura) lo que ciertamente se perdía en personalidad, la cual de variadas formas se entraba a compensar: expresión artística, contenido mismo del texto, diseño de carátula....etc.

Con respecto a internet también fueron muchos los aprendizajes.

La propuesta de REL preveía un momento (Complementación) donde los saberes de los estudiantes debían ser enriquecidos con los saberes de otros, a través de entrevistas y búsqueda en textos tanto escritos sobre papel como hallados en internet.

Uno de los mayores impactos de lo encontrado en internet fue el mapa del municipio donde se ubicaba la experiencia laboral reseñada (cuestión solicitada por la propuesta). No podían creer que fuera posible obtener tal nivel de detalle de todos los municipios. El Instituto Agustín Codazzi no existía para ellos.

De otra parte, del mundo del internet emergían problemas diferentes a los clásicos, presentados frente a la búsqueda de información: ya no se trataba de la dificultad para hallarla, de “no encontrar nada” sino por el contrario, de encontrar demasiado.

La función del docente pasaba ahora a formar en la pertinencia y la brevedad. Lo que se bajaba debería efectivamente corresponder a lo que se buscaba y además, debía ser breve pues dar la orden imprimir era fácil

pero el número de hojas no podía resultar desproporcionado con la totalidad del libro. No se trataba de un libro escrito por el "señor" internet.

EL IMPACTO DE LA ESCRITURA

La REL se desarrolló básicamente con los estudiantes del ciclo II. En algunas instituciones se llevó a cabo con todos los ciclos (a partir del segundo) y en otras con los ciclos II y III. Es decir, se involucraron diversos niveles lo que se plasmaba también diversos grados de escritura.

Fue demasiado frecuente que las certificaciones de "aprobación" de un ciclo, sobre todo el primero, no correspondieran a la realidad; la lectura y la escritura eran muy inferiores a lo esperado. La modalidad de pagar por alumno (alfabetizado,...), impuesta por el enfoque economicista de la educación, hacia que graduaran alumnos "a las buenas y a las malas". Y obviamente esto complicaba aún más la propuesta de escribir un libro.

Pero el miedo a escribir no sólo era motivado por las falencias señaladas. Había otros miedos como el miedo a visibilizarse, el miedo a dejarse ver (téngase en cuenta que un porcentaje significativo de los participantes eran reinsertados).

En alguna institución, al juntarse los miedos (sumados a la costumbre del estudio fácil), se generó una especie de telenovela. Se armó el cuento de que se les estaban pidiendo los mapas exactos de los lugares donde operaban cuando pertenecían a los grupos armados. Se opusieron a escribir porque supuestamente se les quería convertir en informantes. Y nada más falso: nunca se les solicitó que escribieran sobre dicho tema; más aún, este lapso de tiempo se excluía deliberadamente aduciendo que era un trabajo que debía realizarse en compañía del equipo psicosocial porque los maestros no podían convertirse en psicólogos. Se proponía, sí, trabajar sobre un tema del pasado. Pero del pasado anterior a cualquier vinculación ilegal.

Claro que unos pocos se obstinaron en escribir (a pesar de haber sido desanimados por los profes) sobre su experiencia armada porque, anotaban, no tenían otro pasado. Habían ingresado muy jóvenes a las filas. Y lo hicieron con gusto.

Aunque la idea siempre fue recordar el pasado para redescubrir que no todo en la vida había sido trágico y por que el proyecto general tenía programado continuar con la exploración vocacional, es decir, con el futuro, por el camino, en medio de estos debates, se "aceptó" que algunos escribieran sobre su presente, sobre el trabajo que estaban realizando actualmente.

Finalmente, lo más importante era que se lanzaran a escribir.

Ante la complejidad del arranque, los profes recurrieron a mil formas: se "llenaron de paciencia", contaron la historia de su vida, leyeron segmentos de biografías, animaron a narrar oralmente lo que posteriormente se irían a escribir....etc.

Y la experiencia de hacer un libro escrito, resultó "un baldado de agua fría".

Para empezar, un libro es un mito: sólo lo hacen los intelectuales, los otros. Una persona común y corriente nunca se toma tal atrevimiento. De ahí que la mayoría de entrada se sintiera incapaz. Por eso cuando lo terminaron no lo podían creer.

Pero además, el libro fue socializado en un evento con invitados especiales como la Secretaria de Educación, el rector, familiares de los alumnos y en algunos sitios, hasta la televisión local. Había que hacer ruido, como cuando cacarean las gallinas al poner un huevo. Un ritual que mostraba un nuevo tipo de escuela con unos alumnos convertidos en personas. Una propuesta educativa que incorporaba la vida a las aulas trayendo a los libros experiencias sencillas pero enormemente valiosas. La segmentación inherente al currículo fragmentado daba paso a la lectura y la escritura integral.

La escritura había individualizado a los hombres que al principio querían permanecer invisibles.

Los libros terminaron siendo diferentes en extensión dependiendo tanto del ciclo que se cursaba, y entusiasmo como de las facilidades para escribir. Ciertamente la pauta dada según la cual cada temática fuera trabajada en una página independiente para facilitar su organización, tendió a homogenizar el número total de páginas, cambiando la cantidad de texto escrito en cada una de ellas (aunque algunos, sobre un aspecto, llegaban a escribir varias páginas). Y todos aprendieron a escribir escribiendo.

Finalmente, la escritura permitió que los profes se aproximaran al conocimiento de sus alumnos insertos en regiones y trabajos concretos, quedando preservada, además, una memoria colectiva en la incipiente biblioteca del cursos.

Y QUEDAN MUCHOS ASPECTOS MÁS

Quedarían por trabajar muchos aspectos más. Desafortunadamente es una tarea que rebasa nuestras posibilidades de tiempo. Pero están "en el tintero". Con seguridad más temprano que tarde se presentará la oportunidad de analizarlos.

Para no olvidarlos aquí va un listita de ellos:

LA TRANSFORMACION CURRICULAR Y SUS IMPLICACIONES EN LA ORGANIZACIÓN ESCOLAR

EL PAPEL DE LOS ESTUDIANTES DE SERVICIO SOCIAL

EL PENSARSE DESDE EL PASADO

DOCENCIA Y COMPROMISO CON LA RECONSTRUCCION DEL PAIS

EL ARTE Y LA LITERATURA: AMPLIACIÓN DE LA EXPRESION

DE LA CÁTEDRA AL ACOMPAÑAMIENTO PERSONALIZADO